



**UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES DE
CHIMBOTE**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Título:

**NIVELES DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR EN PADRES
DE NIÑOS CON NECESIDADES ESPECIALES UEDITIVAS
DEL CEBEP NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ. PIURA, 2015**

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología

AUTORA:

Bach. Carmen Mariella Calle Ordinola

ASESOR:

Mg. Sergio Enrique Valle Ríos

Piura - Perú 2016

JURADO EVALUADOR DE TESIS

MG. KELLY YANET MUNÁRRIZ RAMOS

PRESIDENTA

MG. SUSANA CAROLINA VELASQUEZ TEMOCHE

SECRETARIA

MG. CARMEN PATRICIA ERAS VINCES

MIEMBRO

AGRADECIMIENTO

Al CEBEP Nuestra Señora de la Paz del distrito de Piura, representado por su directora Aurora Guerrero, por brindarme todas las facilidades para desarrollar el presente trabajo de investigación.

DEDICATORIA

Esta investigación está dedicada a las familias de los niños con necesidades especiales auditivas; a mi madre y hermanas por su constante apoyo; a mis tíos por creer en mí y a mi abuelita Gloria (Q.E.P.D.) por ser nuestro modelo de honestidad y trabajo.

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue determinar el nivel del clima social familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del Centro de Educación básica Especial Particular CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015. El instrumento fue la “Escala del Clima Social Familiar” (FES), en una muestra de 74 padres cuyos niños tienen necesidades especiales auditivas. La metodología corresponde a un diseño de investigación no experimental de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo. Se encontró que el 51% de los padres cuyos niños tienen necesidades especiales auditivas poseen un clima social familiar “bueno”, al mismo tiempo se encontró que en la dimensión Relaciones 47% de padres obtuvieron una calificación “media”, mientras que en las dimensiones Desarrollo y Estabilidad el 46% y 42% de padres respectivamente, obtuvieron el nivel bueno. Se concluye que el nivel del clima social familiar de los padres cuyos niños tienen necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz es buena.

Palabras clave: Clima Social Familiar, necesidades especiales.

ABSTRACT

The objective of this research was to determine the level of the family social climate in parents of children with special hearing needs of the Center for Basic Education CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015. The instrument was the "Family Social Climate Scale" (FES), in a sample of 74 parents whose children have special hearing needs. The methodology corresponds to a non-experimental research design of quantitative type, of descriptive level. It was found that 51% of parents whose children have special auditory needs have a "good" family social climate, while at the same time it was found that in the Relations dimension 47% of parents obtained a "medium" rating, while in the dimensions Development and Stability 46% and 42% of parents, respectively, obtained the good level. It is concluded that the level of the family social climate of parents whose children have special hearing needs of CEBEP Nuestra Señora de la Paz is good.

Keywords: Family Social Climate, special needs.

ÍNDICE

	Pág.
Agradecimiento.....	iii
Dedicatoria.....	iv
Resumen	v
Abstract	v
I. INTRODUCCIÓN.....	01
1.1. Planteamiento del problema.....	04
1.1.1. Caracterización del problema.....	04
1.1.2. Enunciado del problema.....	05
1.2. Objetivos de la investigación.....	06
1.2.1. Objetivo General.....	06
1.2.2. Objetivos Específicos.....	06
1.3. Justificación de la investigación.....	07
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	08
2.1. Antecedentes.....	09
2.1.1. A Nivel nacional.....	09
2.1.2. A Nivel local.....	11
2.1.3. A Nivel internacional.....	13
2.2. Bases teóricas.....	16
2.2.1. Clima Social Familiar.....	16
2.2.1.1. Definiciones.....	16
2.2.1.2. Componentes del Clima Social Familiar.....	17

2.2.1.3. Características del Clima Social Familiar.....	18
2.2.1.4. La familia.....	19
2.2.1.5. Funciones de la Familia.....	20
2.2.1.6. Tipos de Familia.....	20
2.2.1.7. Modelo de educación de los hijos.....	21
2.2.1.8. Estilos de Educación familiar y su función psicológica...	23
2.2.1.9. Influencia del Clima Familiar.....	24
2.2.1.10. Interacción familiar y conducta antisocial.....	24
2.2.1.11. Factores de riesgo familiares.....	25
2.2.2. Las necesidades auditivas.....	28
2.2.2.1. Clasificación de las pérdidas auditivas desde el punto de vista clínico.....	28
2.2.2.2. Las necesidades auditivas desde el punto de vista Sociocultural.....	31
2.3. Hipótesis.....	42
2.3.1. Hipótesis General.....	42
2.3.2. Hipótesis Específicos.....	42
III. METODOLOGÍA.....	43
3.1. Tipo y nivel de la investigación.....	44
3.2. Diseño de investigación.....	44
3.3. Población y muestra.....	44
3.4. Definición y operacionalización de la variable.....	45

3.5. Técnicas e instrumentos.....	48
3.6. Plan de análisis.....	50
3.7. Consideraciones éticas.....	51
IV. RESULTADOS.....	52
4.1. Resultados.....	53
4.2. Contrastación de hipótesis.....	57
4.3. Análisis de los resultados.....	58
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	59
5.1. Conclusiones.....	60
5.2. Recomendaciones.....	61
REFERENCIAS.....	62
ANEXOS.....	66

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Nivel del Clima Social Familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015	Pág. 53
Tabla 2: Nivel del Clima Social Familiar en la dimensión relaciones, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.....	 54
Tabla 3: Nivel del Clima Social Familiar en la dimensión desarrollo, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.....	 55
Tabla 4: Nivel del Clima Social Familiar en la dimensión estabilidad, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.....	 56

INDICE DE FIGURAS

	Pág.
Figura 01: Nivel del Clima Social Familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.....	53
Figura 02: Nivel del Clima Social Familiar en la dimensión Relaciones, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.....	54
Figura 03: Nivel del Clima Social Familiar en la dimensión Desarrollo, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.....	55
Figura 04: Nivel del Clima Social Familiar en la dimensión Estabilidad, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.....	65

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de tesis tiene como objetivo determinar el nivel del clima social familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz Piura, 2015, con énfasis en las tres dimensiones fundamentales asociadas al clima social familiar, como son: relaciones, desarrollo y estabilidad, asociadas respectivamente a la comunicación y libre expresión dentro de la familia, los procesos de relación personal ligados a la vida en común, y la organización y control que ejercen los miembros de la familia sobre los niños con capacidades especiales auditivas.

El trabajo se presenta estructurado y ordenado por capítulos:

El capítulo I presenta la introducción, el planteamiento y el enunciado del problema, los objetivos generales y específicos de la investigación, y la justificación de la investigación.

El capítulo II contiene la revisión de la literatura; aquí se muestran los antecedentes relacionados a las personas con necesidades especiales auditivas a nivel local, nacional e internacional; las bases teóricas de la concepción de las necesidades auditivas desde el punto de vista clínico así como desde el punto de vista socio cultural; la teoría del clima social familiar y sus tres dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad, así como las sub-dimensiones: cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, áreas de actuación, intelectual-cultural, social recreativo, moralidad, organizacional y control. Finalmente se incluye la familia, funciones y tipos como formas de la organización familiar, y se presentan las hipótesis.

En el capítulo III se encuentra la metodología, donde se describe el tipo y nivel de la investigación; se define la variable, el tamaño de la muestra y las técnicas e instrumentos utilizados en la investigación; finalmente se desarrollan el plan de análisis y las consideraciones éticas.

El capítulo IV contiene los resultados; se contrastan las hipótesis y se analizan los resultados.

El capítulo V contiene las conclusiones y recomendaciones de la investigación. Las conclusiones están basadas en los resultados de la investigación y las recomendaciones en el conocimiento pleno de la problemática real de las familias con niños con necesidades especiales auditivas.

Finalmente se presentan las referencias y los anexos.

1.1. Planteamiento del problema

1.1.1. Caracterización del problema

Los niños con deficiencia auditiva tienen menores niveles de calidad de vida y presentan una mayor vulnerabilidad al desarrollo de trastornos de ansiedad y del estado de ánimo en comparación con las personas oyentes. Pueden presentar dificultades en el desarrollo social debido a los problemas de comunicación, esto los sitúa en una posición de desventaja respecto a la población oyente afectando de manera negativa en su calidad de vida; al mismo tiempo generan conflicto en la salud emocional de los padres. (Casas D., Linares M., Lemos M. y Restrepo D., 2009).

La presencia de un hijo con necesidades especiales auditivas perturba el clima social familiar; las actitudes de los padres cambian al no estar preparados psíquica ni emocionalmente para afrontar los retos que presuponen lidiar con un hijo diferente. Muchos hogares con niños con necesidades especiales auditivas fracasan porque el padre se niega a aceptar la deficiencia de su hijo y la madre se siente responsable por haber traído al mundo a un niño así y tiende a afrontarlo sola.

Esta realidad no es ajena a la nuestra, mayormente las madres se encargan de la educación de estos niños, y las que tienen menores recursos económicos buscan ayuda especializada en el CEBEP Nuestra Señora de la Paz, cuya misión es educar a niños y jóvenes con deficiencia auditiva para incluirlos en la escuela y en la comunidad; cuenta además con tres niveles de atención: inicial, primaria y primaria posterior, esta última orientada a

los niños con deficiencia auditiva e intelectual.

Este es el único centro educativo básico especial en toda la región dirigida a niños con necesidades especiales auditivas, por ello algunas madres viajan diariamente de otras provincias para llevar a sus niños al colegio y se quedan esperándolos para regresarlos a sus casas, desatendiendo así las tareas habituales de su casa y la crianza del resto de sus hijos.

La mayoría de los niños que estudian en el CEBEP Nuestra Señora de la Paz pagan mensualmente un monto simbólico que varía según el estudio socio económico de cada familia, este derecho les facilita el acceso a los servicios de audiometría, psicología, Servicio de Apoyo y Asesoramiento para la atención de las Necesidades Educativas Especiales (SAANEE) y equipo itinerante de extensión educativa. Además, los niños tienen un programa de apadrinamiento por extranjeros que se encargan del bienestar económico del estudiante.

1.1.2. Enunciado del problema

Debido a la situación problemática descrita anteriormente se planteó la siguiente pregunta:

¿Cuál es el nivel del clima social familiar en los padres de los niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015?

1.2. Objetivos de la investigación

1.2.1. Objetivo General

Describir los niveles del clima social familiar en los padres de los niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.

1.2.2. Objetivos Específicos

1. Identificar el nivel del clima social familiar, en la dimensión Relaciones, en los padres de los niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.
2. Identificar el nivel del clima social familiar, en la dimensión Desarrollo, en los padres de los niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.
3. Identificar el nivel del clima social familiar, en la dimensión Estabilidad, en los padres de los niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.

1.3. Justificación de la investigación

La investigación realizada se justifica porque brinda un diagnóstico de la variable de estudio y permite conocer ciertos aspectos de la interacción en el ambiente familiar donde participan los niños con necesidades especiales auditivas. Además es relevante porque se ha logrado medir el clima social familiar en los padres de los niños con necesidades especiales auditivas y detectar qué dimensiones y sub dimensiones deben reforzarse.

Por otro lado, esta investigación fue planteada como un estudio descriptivo y se justifica porque da a conocer la actual problemática de los padres que tienen niños con necesidades especiales auditivas estudiando en el CEBEP Nuestra Señora de la Paz; sin embargo, servirá de línea base para posteriores investigaciones con respecto a la misma temática de estudio

Este trabajo cobra importancia para la sociedad en su conjunto porque hace visible la gran labor que realiza en el CEBEP Nuestra Señora de la Paz y la interacción de éste con escuelas inclusivas, en el marco de los derechos de los niños con necesidades especiales auditivas. Por su lado, el centro educativo, basado en los resultados de esta investigación podrá ampliar los horizontes del ámbito psicopedagógico en beneficio de la población educativa y de su entorno.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1. Antecedentes

2.1.1. A nivel Nacional

Mejía S. (2014) en su tesis “Nivel del lenguaje oral en los niños y niñas de 7 años de la Institución Educativa 20365 Túpac Amaru del distrito de Huaura-Lima, en el año 2014”, con el objetivo de medir el nivel del desarrollo del lenguaje en una muestra de 40 niños y niñas de siete años. El instrumento utilizado para la recolección de datos fue el test de evaluación de lenguaje oral ELO que constó de 12 ítems, 12 de discriminación auditiva, 45 aspectos fonológicos, 20 aspectos sintácticos y 20 aspectos semánticos. Se determinó que el nivel de desarrollo del lenguaje oral de los niños es bajo, el nivel de discriminación auditiva es muy bajo con un 45%, el nivel fonológico está en la categoría bajo con un 60%, el nivel sintáctico es bajo con un 50% y el semántico con categoría medio bajo con un 45%.

Calero A. (2014) en su tesis “Clima social familiar de los estudiantes de tercer año de educación secundaria de la Institución Educativa 88013 Eleazer Guzmán Barrón del distrito de Chimbote, 2014”, realizado en 66 estudiantes distribuidos en tres secciones. El instrumento utilizado fue la Escala de Clima Social Familiar (FES), de RH Moss y EJ Trickeet. Los resultados obtenidos indicaron que los estudiantes se ubican principalmente en niveles altos (45%). El nivel promedio también alcanza porcentajes importantes (44%). Las dimensiones relaciones y estabilidad las de mayor porcentaje (52% y 45% respectivamente) también se ubican en niveles altos. Finalmente se concluye que los estudiantes se ubican en niveles altos y promedio en las dimensiones y en las áreas del clima social familiar. Además, los estudiantes que provienen de una familia nuclear y

monoparental son los que perciben un mejor clima social familiar en comparación a los que provienen de familias compuestas y extensas.

Tooth L. (2013) investigó “El clima social familiar de los estudiantes con bajo rendimiento académico de educación secundaria de la institución educativa 88047 Andrés Avelino Cáceres de Chimbote en el 2012”, un estudio descriptivo que utilizó como instrumento la Escala de clima social familiar, de RH Moss y EJ Trickeet. Los resultados obtenidos indicaron que 52% de estudiantes del nivel clima social familiar bueno, seguido de 40% de estudiantes se ubican en el nivel promedio, se observa también que el 8% de estudiantes se encuentran en el nivel malo del clima social familiar. En cuanto a la dimensión de relaciones se observa que el 68% de los estudiantes se ubica en el nivel promedio, seguido por el 28% que se ubican dentro del nivel bajo y muy bajo y el 4% que se ubica dentro del nivel alto del clima social familiar. En cuanto a la dimensión de desarrollo se observa lo siguiente: se observa que el 44% de estudiantes se ubica en el nivel alto, seguido por el 52 % que se ubican dentro de la nivel promedio y un 4% se encuentra en el nivel bajo del clima social familiar. En cuanto a la dimensión de estabilidad se observa lo siguiente: que el 64% de estudiantes se ubican en el nivel muy alto y alto, seguido por el 24% que se ubican dentro del nivel promedio y por último el 12% se ubican dentro del nivel bajo del clima social familiar. En conclusión, los estudiantes con bajo rendimiento poseen un alto clima social familiar, siendo las mujeres las que perciben el mejor clima social familiar, mientras que los varones se encuentran en un nivel promedio.

Requena, V. (2005), desarrolló una investigación titulada “Autoconcepto, autoestima y síntomas psicopatológicos en personas con discapacidad intelectual”- Arequipa-2005. El objetivo principal fue: 1) analizar el autoconcepto, la autoestima y diversos síntomas

psicopatológicos en personas con y sin discapacidad intelectual; y 2) explorar la existencia de diferencias de género en autoconcepto, autoestima y síntomas psicopatológicos en dos muestras de 170 participantes de 19 y 40 años y 128 sin discapacidad y 42 con discapacidad intelectual. El estudio empleó una metodología descriptiva. Para medir las variables se aplicaron 3 instrumentos de evaluación: LAEA (Garaigordobil, en prensa), EA (Rosenberg, 1965), SCL-90-R (Derogatis, 1983). Los resultados de la investigación muestran que las personas con discapacidad intelectual tenían significativamente puntuaciones inferiores en autoconcepto y autoestima, así como superiores en todos los síntomas psicopatológicos excepto en somatización. Asimismo no evidencian diferencias de género en ninguna variable tanto en el grupo con discapacidad intelectual como en el grupo sin discapacidad.

2.1.2 A nivel Local

Lozada J. (2015) presentó la tesis titulada “Relación del clima social familiar y depresión en la asociación de personas con discapacidad física (APECODIFAC); Catacaos, Piura año 2012”, para lograrlo utilizó como instrumentos la escala de clima social familiar (FES) que evalúa las dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad; y el inventario de depresión de Beck (BDI) para cuantificar la sintomatología de la depresión, aplicado a una población de 110 personas y una muestra de 70 personas. El análisis de datos se realizó con la técnica de Spearman, encontrándose que no existe correlación entre las variables del clima social familiar de las personas con discapacidad física y la depresión.

More y Rivera (2009), de la Escuela de Enfermería de la Universidad Católica Los Ángeles De Chimbote (Piura), investigaron las “Experiencias de las madres de niños con

Síndrome de Down”. El objetivo fue establecer las experiencias, analizar los sentimientos y comprender las vivencias de las madres de niños con Síndrome de Down. La muestra estuvo conformada por 7 madres, considerando el principio de saturación. Se utilizó como técnica de recolección de datos la entrevista, se analizaron 4 grandes categorías: “Estados afectivos de las madres de niños con Síndrome de Down”, “En búsqueda de la vinculación espiritual para enfrentar su realidad”, “Adaptación familiar de las madres con hijos con Síndrome de Down”, “Enfatizando el cuidado del niño con Síndrome de Down”. Los resultados demuestran que las madres antes de entrar a una etapa de aceptación y reorganización, experimentan diversos sentimientos como: el dolor, la tristeza, sorpresa, sufrimiento, rechazo, culpabilidad, vergüenza, temor, depresión, negación; para llegar a un equilibrio emocional las madres recurren al apoyo psicológico y espiritual para afrontar y aceptar su situación, eliminando el sentimiento de culpa. Finalmente se considera que estos sentimientos son transitorios y que el principal sistema de soporte para estas madres es la familia.

Gomez E. (2015), investigó el tema de tesis “Relación entre el clima social familiar y el nivel de resiliencia de los padres de familia de hijos con necesidades especiales de retardo mental leve y moderado en el programa de inclusión escolar en el colegio especial Paul Harris en Piura, 2012”, para lograrlo se aplicaron los instrumentos Escala de Clima Social (FES) y Escala de Resiliencia (SV-RES) aplicados a una población de 156 padres y madres de familia de los alumnos con necesidades especiales y una muestra de 80 madres. Los resultados muestran que existe relación entre las variables de estudio; así 42% de la población tiene un alto nivel de resiliencia, lo que demuestra que la capacidad para salir adelante frente a las adversidades de la vida se ha fortalecido internamente en la población estudiada gracias al adecuado clima social familiar de los padres de familia

de hijos con necesidades especiales de retardo mental leve y moderado en el programa de inclusión escolar del colegio especial Paul Harris.

2.1.3 A nivel internacional

Pacheco T. (2000), desarrolló una investigación titulada “Estudio exploratorio sobre los niveles de autoestima en infantes de nivel primaria con y sin discapacidad física”, esta investigación se centra en infantes de nivel primaria y la aplicación de las encuestas se realizó en 2 centros de rehabilitación en ubicados en la ciudad de Monterrey. Solicitamos un permiso para ir a aplicar las encuestas dentro de las respectivas instituciones. La primera a la que acudimos fue al Centro de Rehabilitación e Integración Social CRIS y después al CREE, a este último tuvo que acudir a distintos lugares para lograr completar los 20 sujetos. El estudio arrojó los siguientes resultados: la mayoría de los infantes mostraron tener una autoestima alta en un 97% mientras que solo un 3% mostró una autoestima media. Esto da como resultado la comprobación de la hipótesis al considerar que la discapacidad no impide tener una buena autoestima y más sin embargo los infantes que no presentan dicha discapacidad muestran una autoestima más elevada.

Durán M. (2011) presentó su tesis de maestría “Familia y Discapacidad: vivencias de madres y padres que tienen un/a hijo/a ciego/a o sordo/a” con el objetivo de conocer cómo es vivida la experiencia de maternidad y de paternidad cuando está cruzada por la ceguera o sordera del/la hijo/a. Para ello se utilizó la metodología cualitativa enmarcada en el paradigma constructivista y, como estrategia, el estudio instrumental de casos. El método de producción de información fue la entrevista en profundidad a nueve padres y madres con un hijo/a ciego/a o sordo/a. El análisis del discurso de los participantes se realizó a través del método comparativo constante de la teoría fundamentada. Los

resultados señalan que el nacimiento de un/a niño/a con discapacidad es un evento traumático para la familia. La discapacidad del/a hijo/a produce un efecto diferente en las madres y en los padres, que tiene que ver con el impacto emocional y con las funciones que se atribuyen en la crianza. Las madres describen su experiencia cargada de exigencia y de múltiples labores debido a la discapacidad del/la hijo/a, además se perciben como las cuidadoras principales. Los padres se mantienen al margen de la dinámica entre la madre y el hijo/a y se limitan a su función de proveedor económico. La mayoría interviene poco en la crianza pero cuando lo hacen se perciben como igualmente responsables de los cuidados del hijo. Las características del hijo/a obligan a las familias a realizar cambios en la crianza y a ajustar expectativas sobre sus condiciones de vida y sobre el futuro. Los/las padres/madres no sólo perciben los efectos limitantes de la discapacidad en el/la hijo/a, se percatan también de la valoración social negativa y de la mirada discriminadora de los otros. Finalmente, para la familia la convivencia con el/la hijo/a produce cambios favorables en el proceso de construcción de significados sobre la discapacidad que facilita la crianza y la acerca a las vivencias de las personas ciegas o sordas.

Ray E. (2014) se da cuenta que cuando se identifica un niño sordo, los servicios de intervención suelen centrarse en los padres; es por ello que presenta su tesis doctoral en la Universidad de Canterbury de Nueva Zelanda bajo el título “La experiencia de hermanos oyentes cuando hay un niño sordo en la familia”, Este estudio tuvo cinco objetivos principales. El primer objetivo fue examinar las experiencias de los hermanos oyentes que han crecido con un hermano sordo o que haya perdido la audición. El segundo objetivo era examinar la influencia que los padres y miembros de la familia tenían en relación a un miembro de la familia sordo. El tercer objetivo era establecer las percepciones de la sociedad respecto a esta discapacidad, complementado con las

percepciones del hermano y la familia y qué impacto, si lo hay, esto tenía en relación al hermano sordo. El cuarto objetivo fue determinar si existen conexiones formadas entre con la comunidad sorda y hermanos oyentes y sus familias. . El quinto objetivo era para triangular los datos y establecer si había coincidencia entre las opiniones. Este estudio empleó un diseño de investigación de métodos mixtos: seis hermanos de oyentes, seis asesores de los niños sordos y seis profesores de niños sordomudos. Los resultados cualitativos revelaron que los hermanos oyentes ven a su hermano sordo como normal y solamente cuando está fuera de la familia toma conciencia de su discapacidad porque la sociedad ve de manera menos positiva dicha discapacidad. Esta investigación revela que los hermanos oyentes contribuyen de manera sustancial y positiva con el desarrollo emocional de los hermanos sordomudos.

Berke M. (2012) de la Universidad de Colorado presentó su investigación titulada “Padres sordos con hijos sordos y padres oyentes con hijos oyentes” con el propósito de examinar específicamente la práctica de la familia indígena de la lectura compartida entre madres sordos y sus niños sordos, comparado con madres oyentes con hijos oyentes. Estos dos grupos fueron seleccionados porque no hay barrera del idioma entre una madre sorda y su hijo sordo y una madre oyente y su hijo oyente. Sin embargo, una diferencia importante es que las diadas sordas usan lenguaje de señas, que es diferente del texto escrito. Por el contrario, las diadas auditivas se comunican en el mismo idioma hablado, que es estructuralmente idéntico al texto. El estudio examinó a 20 familias en dos grupos utilizando un diseño de par emparejado. Eran diez madres sordas en diadas con niños sordos y diez madres oyentes con niños oyentes. Los niños estaban entre 3 y 5 años de edad, y fueron filmados en sus casas por lo menos en dos ocasiones. Durante la primera sesión, las diadas leen dos libros desconocidos proporcionados por el investigador.

Durante la segunda sesión, las familias leen un libro conocido de la primera sesión y un libro familiar adicional. Se ideó un sistema de codificación y un control de fiabilidad. Los análisis incluyeron-muestras pareadas, pruebas T y análisis multivariado de varianza (MANOVA) para determinar si había diferencias entre los grupos en las técnicas de lectura utilizados por los dos grupos de padres y si hay una diferencia entre la primera y la segunda lectura de la libro desconocido. Los resultados mostraron que sordos y madres oyentes hacen uso de diferentes técnicas de lectura al leer con sus hijos y que no hay un efecto mínimo cualquiera sea el libro utilizado.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Clima Social Familiar

2.2.1.1 Definiciones

Moos (1996), Calderón y De la Torre, (2006) consideran el clima social familiar como aquella situación social en la familia que define tres dimensiones fundamentales y cada una constituida por elementos que lo componen como: cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, intelectual-cultural, social-recreativo, moralidad y religiosidad, control y organización.

Perot (1989) y Ponce (2003) mencionan que el clima familiar constituye una estructura natural en la cual se elaboran pautas de interacción psicosociales en el que rige el funcionamiento de los miembros definiendo una gama de conducta que facilita una interacción recíproca.

Galli (1989), Calderón y De la Torre, (2006) consideran que la manera cómo los padres educan a sus hijos crean el clima familiar, dependiendo del tono del ambiente familiar penetrado de gravedad y cordura, la armonía conyugal, el cuadro de valores que los cónyuges aceptan, la serenidad del hogar doméstico y la fijación de actitudes que declaran después relativamente estables durante la vida.

2.2.1.2 Componentes del Clima Social Familiar

Moos y Trickett (1993), Calderón y De la Torre (2006) consideran que el clima social familiar está conformado por tres dimensiones: Relaciones, desarrollo y estabilidad, las que se definen en diez áreas, que se muestran a continuación:

- 1) Relaciones: Mide el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Conformado por las siguientes áreas:
 - Cohesión: Es el grado en que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.
 - Expresividad: Es el grado en que se permite expresarse con libertad a los miembros de familia comunicando sus sentimientos, opiniones y valoraciones respecto a esto.
 - Conflicto: Se define como el grado en que se expresa abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.
- 2) Desarrollo: Evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no, por la vida en común. Conformado por las siguientes áreas:

- **Autonomía:** Es el grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.
- **Área de Actuación:** Se define como el grado en el que las actividades (tal como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición.
- **Área Intelectual- Cultural:** Es el grado de interés en las actividades de tipo político-intelectuales, culturales y sociales.
- **Área Social-Recreativo:** Mide el grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.
- **Área de Moralidad- Religiosidad:** Mide la importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

3) **Estabilidad:** Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Conformado por las siguientes áreas:

- **Área Organización:** Mide la importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- **Área Control:** Se define como la forma en el que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

2.2.1.3 Características del Clima Social Familiar

Guelly (1989), Rodríguez y Torrente (2003) refieren que el clima social familiar tiene las siguientes características:

- Para que exista un buen clima familiar los padres deben estar siempre en comunicación con los demás miembros de la familia.
- Deben mostrar tranquilidad y estabilidad con su comportamiento hacia el niño.
- Los hijos deben siempre respetar a sus padres.
- La madre debe tener una autoridad bien establecida no mostrarse ansiosa.
- No proteger a los hijos de manera excesiva, no permitir la crisis económica aguda recaigan en las familias, no hay conflictos graves entre los padres y si los hubiera éstos no los exponen delante de los hijos.

2.2.1.4 La Familia

Según la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, la familia es el núcleo natural y fundamental de la sociedad y el foco de socialización primaria. Es uno de los referentes fundamentales de nuestra vida y a través de ella recibimos las influencias básicas que configuran una determinada escala de valores, de tradiciones y de formas de vida. Entre sus funciones destacamos: ser matriz del desarrollo psicosocial y fuente de socialización primaria.

Las familias se entienden como una organización social necesaria, que evolucionan paralelamente a la sociedad. Fruto de esta evolución se definen diferentes modelos familiares, todos con el mismo reconocimiento y los mismos derechos: familias nucleares, extensas, ampliadas, reconstituidas, monoparentales, padres o madres homosexuales, etc. No obstante, en cualquiera de ellas han de estar presentes las tres dimensiones fundamentales que definen el concepto de *familia*: estructural, funcional y evolutiva. Desempeñar las funciones y cubrir las tareas, permite que la familia sea operativa.

2.2.1.5 Funciones de la Familia

Dugui y otros (1995) consideran entre las funciones que cumple la familia a las siguientes:

- Asegurar la satisfacción de las necesidades biológicas del niño y complementar sus inmaduras capacidades de un modo apropiado en cada fase de su desarrollo evolutivo.
- Enmarcar, dirigir y analizar los impulsos del niño con miras a que se llegue a ser individuo integrado, maduro y estable.
- Enseñarle los roles básicos, así como el valor de las instituciones sociales y los modos de comportarse propios de la sociedad en que vive, constituyéndose en el sistema social primario.
- Transmitirle las técnicas adaptativas de la cultura, incluido el lenguaje.

2.2.1.6 Tipos de Familia

Saavedra (2006), existen varias formas de organización familiar y de parentesco, entre ellas se han distinguido los siguientes tipos de familias:

- a) La familia nuclear o elemental:** es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos, sean de la pareja o adoptados por la familia.
- b) La familia extensa o consanguínea:** se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás.

- c) **La familia monoparental:** es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Es el caso de los padres se divorciados cuyos hijos se quedan viviendo con uno de ellos, por lo general la madre; la familia de madre soltera; por último el fallecimiento de uno de los cónyuges.
- d) **La familia de madre soltera:** Familia en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos. En este tipo de familia se debe tener presente que hay distinciones pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.
- e) **La familia de padres separados:** Familia en la que los padres se encuentran separados. No viven juntos porque se niegan a una relación de pareja pero no a la paternidad y maternidad; no son pareja pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren.

2.2.1.7 Modelos de educación de los hijos

Gonzales (2006) refiere la existencia de 5 modelos de educación de los hijos, los cuáles se muestran a continuación:

1. **Modelo hiperprotector:** los padres le resuelven la vida a los hijos evitándoles convertirse en adultos responsables, para superar esta situación disfuncional es necesario dar responsabilidades y enfatizar la cooperación, así como reconocer los logros.
2. **Modelo democrático–permisivo:** no priva la razón, sino la argumentación, los hijos no consiguen tener madurez, se vuelven demandantes y agresivos. La salida a esta situación es imponer reglas y seguirlas, ser congruente entre lo que se dice y se hace, que todos respeten el orden y si hay modificaciones que hacer, será de acuerdo a los logros y no a las argucias argumentativas.

- 3. Modelo sacrificante:** hay un miembro que se dice altruista y el otro egoísta y sacrificado. Ser altruista es ser explotado y se cree merecedor del reconocimiento, entonces se exagera en el sacrificio, la solución es insistir en los tratos arriba de la mesa y en que cada quien consiga con trabajo lo que necesite, que las relaciones sean recíprocas e independientes.
- 4. Modelo intermitente:** se actúa con hiperprotección y luego democráticamente, permisividad y luego con sacrificio por inseguridad en las acciones y posiciones. Revalorizar y descalificar la posibilidad de cambiar, se percibe y se construye como un caos. Cualquier intento de solución no da frutos porque se abandona antes de tiempo, por dudar de ella. La respuesta es ser firme y creer en la alternativa que se eligió para tener paz en la familia. Poner límites claros y reglas, acatar los acuerdos por un tiempo para evaluar los resultados.
- 5. Modelo delegante:** no hay un sistema autónomo de vida, se cohabita con padres o familia de origen de los cónyuges o se intercambia frecuentemente comida o ayuda en tareas domésticas, crianza de hijos. Hay problemas económicos constantemente, de salud, trabajo, padres ausentes, no se les da la emancipación y consiguiente responsabilidad, chocan estilos de comunicación y crianza, valores, educación, es una guerra sin cuartel que produce desorientación general. Los hijos se adaptan a elegir lo más cómodo que les ofrezcan los padres, abuelos, tíos. Las reglas las imponen los dueños de la casa, los mayores, aunque resulten injustas, anacrónicas o insatisfactorias; por comodidad o porque no hay otra opción, los padres de los niños se convierten en hermanos mayores, los hijos gozan de mayor autonomía y más impunidad en sus acciones. La solución radica en que cada quien se responsabilice de sus acciones y viva lejos y respetuosamente sin depender de favores.

6. Modelo autoritario: los padres o uno de ellos, ejercen todo el poder sobre los hijos, que aceptan los dictámenes, se controlan los deseos, hasta los pensamientos, son intrusos en las necesidades, se condena el derroche, se exalta la parsimonia y la sencillez, altas expectativas del padre, la madre se alía con los hijos: esposa-hija, hermana de sufrimiento, se confabula, pero se someten finalmente, se exige gran esfuerzo, pero no bastan los resultados. Los hijos temen y no se desarrollan, mienten para ser aceptados y corren peligro al buscar salidas a su situación.

2.2.1.8 Estilos de Educación Familiar y su Función Psicológica

Buendía (1999) establece que la familia desempeña un papel protagonista porque moldea las características del individuo y en función de los estilos educativos sociales, se diferencian cuatro dimensiones.

- 1. Grado de Control.** Es ejercido para influir sobre su comportamiento inculcándoles determinados estándares, los padres pueden establecer dos tipos de control: el extremo o heterocontrol y el interno o autocontrol y que además este puede manifestarse de forma consistente o congruente donde las normas son estables, e inconsistentes o incongruentes en el que los padres hacen uso arbitrario del poder.
- 2. Comunicación Padres - Hijos.** Los padres altamente comunicativos son aquellos que utilizan el razonamiento para explicar las razones de su acción y animan al niño a expresar su argumento y así modificar su comportamiento y los padres con bajo nivel de comunicación no acostumbran a consultar a sus hijos en la toma de decisiones que los afecta.
- 3. Exigencia de Madurez.** Los padres que exigen altos niveles de madurez a sus hijos son aquellos que los presionan y animan a desempeñar al máximo sus potencialidades y además fomentan su autonomía y la toma de decisiones, en el

otro extremo se encuentran los padres que no plantean metas o exigencias a sus hijos, subestimando las competencias de estos.

- 4. Afecto en la Relación.** Los padres afectuosos son los que expresan interés y afecto explícito hacia sus hijos y todo lo que implica su bienestar físico y emocional, están pendientes de sus estados emocionales y son sensibles a sus necesidades.

2.2.1.9. Influencia del Clima Familiar

La Cruz Romero (1998), Alarcón y Urbina (2001) sostienen que el clima familiar influye de manera decisiva en nuestra personalidad. Las relaciones entre los miembros de la familia determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que el hijo va asimilando desde que nace, así un clima familiar positivo y constructivo propicia el desarrollo adecuado y feliz de sus miembros y un clima negativo con modelos inadecuados favorece conductas desadaptadas que muestran carencias afectivas importantes.

La familia es la principal influencia socializadora sobre los adolescentes, por ser el más importante transmisor de conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una generación pasa a la otra, sin embargo lo que los adolescentes aprenden de los padres depende en parte del tipo de personas que sean los padres.

La contribución más importante que los padres pueden hacer a sus hijos es formar un hogar feliz en el que puedan crecer, las familias que viven en un clima familiar de ira desdicha y hostilidad tienen un efecto negativo sobre toda la familia y especialmente en los hijos adolescentes.

2.2.1.10 Interacción familiar y conducta antisocial

Unos lazos débiles con la familia parecen estar en la base de muchos de los comportamientos inadaptados, pues como postula la teoría del control social informal.

Hirschi, (1969). Una relación estrecha entre los progenitores y sus hijos explicaría que las actitudes y opiniones de los padres fuesen tenidas en consideración por los hijos en sus actuaciones y favorecería su identificación emocional con ellos.

En aquellas familias en las que estos lazos no son efectivos es difícil que se internalicen las normas y se desarrolle la conciencia social, lo cual permite predecir el desarrollo de lazos débiles con la comunidad y la sociedad en su conjunto (Vazsonyi, 1996).

Entre las dimensiones del clima familiar que más directamente se relacionan con la conducta antisocial se encuentra el grado de cohesión y el de conflictividad, que determinan, en gran medida, el resto del clima familiar, como las relaciones que se dan en el seno de la familia, la estabilidad de normas y criterios de conducta, o el grado en que se favorece el correcto desarrollo de los hijos (fomentando su autonomía, el interés por actividades intelectuales, culturales, sociales, recreativas y su desarrollo moral). (Rodríguez y Torrente, 2003).

2.2.1.11 Factores de riesgo familiares.

A lo largo de las cinco últimas décadas se ha investigado mucho acerca de la influencia que tiene la familia en el desarrollo del comportamiento delictivo. Las características familiares pueden influir en la generación del comportamiento delictivo de varias formas:

Estrés familiar: El que los tutores responsables de los menores tengan dificultades (por ejemplo, estrés económico) genera en los padres conductas de hostilidad, evitación,

depresión, etc. Esto también puede provocar el aislamiento del menor, al suspenderse las funciones de cuidado y monitoreo de su comportamiento.

Estructura familiar: El crecer en el seno de familias monoparentales, ser hijo de madre soltera y formar parte de una familia numerosa (actualmente, se considera familia numerosa aquella que tiene tres hijos o más), son variables que han sido descritas como antecedentes del desarrollo de conductas de riesgo. Por sí mismas, estas variables no parecen ser un factor de riesgo y, en mayor medida se suelen asociar al deterioro del estilo parental y al predominio de un monitoreo inadecuado.

Abuso y negligencia familiar: El ser objeto de abuso y de negligencia parece predisponer al menor en mayor medida al desarrollo de una personalidad sociópata que al desarrollo de un comportamiento delictivo porque el comportamiento delictivo es un componente que forma parte del cuadro de la personalidad sociópata, pero sin embargo, no todas las personas que infringen la ley tienen una personalidad sociópata. Por ello, el efecto puede ser más indirecto que directo.

Estilo parental hostil, crítico y punitivo.: Rutter, Giller y Hagell (1998) sostienen que esta variable tiene una influencia importante en la generación y en la permanencia, a lo largo del tiempo, del comportamiento delictivo.

Existen diferentes explicaciones de la forma en que la coacción y la hostilidad parental pueden llevar al desarrollo del comportamiento delictivo:

La hostilidad en las relaciones parentales provoca que el niño se vaya alejando de las personas, ya que disminuye la intensidad de los lazos afectivos que el niño establece con los individuos y con la sociedad, contribuyendo al debilitamiento del compromiso con los valores prosociales. En este sentido, según Sampson y Laub (1993), el maltrato por parte de los padres, hacia el niño provoca que éste desarrolle un sentimiento de apego

muy pobre y débil hacia sus progenitores. De acuerdo con la teoría del control social de Hirschi (1994), todas las personas tendrían una tendencia hacia la desviación social, ya que ésta provee los medios más expeditos para satisfacer los deseos personales. La desviación es inhibida por los lazos afectivos que los individuos establecen con diversas instituciones, como la familia y la escuela. El comportamiento desviado puede arriesgar las relaciones sociales que son apreciadas por las personas. En este contexto, en opinión de Brezina (1998), aquellos individuos que no tienen unos fuertes lazos van a tener una mayor libertad para emprender este tipo de comportamientos delictivos, ya que tienen menos que perder. Además, la exposición crónica a patrones violentos de comportamiento puede fomentar la aceptación, imitación y refuerzo de estos patrones de comportamiento.

El uso de un estilo parental inadecuado (duro e inconsistente) en el manejo del comportamiento oposicionista temprano del niño moldea la ocurrencia de conductas agresivas posteriores, ya que la frecuencia de las interacciones coercitivas entre niños y padres aumenta progresivamente.

Los padres se vuelven cada vez más inconscientes en sus estilos disciplinarios, lo que contribuye al desarrollo de un comportamiento agresivo persistente que se extiende a la escuela, generando fracaso escolar y el rechazo del grupo de iguales.

La vivencia de situaciones repetidas de maltrato genera sentimientos negativos que hace más probable que se responda con agresión al estrés. Sentimientos como la ira se asocian con una tendencia a percibirse a sí mismo como víctima, lo que energiza la acción del individuo, disminuyendo sus inhibiciones. Esto es lo que se conoce como la Teoría del estrés sociopsicológico.

En síntesis, en lo que al ámbito familiar se refiere, podemos concluir que los padres inefectivos, que no supervisan, que son ambiguos, y cuyos métodos disciplinarios dependen de su propio estado de ánimo más que de lo que el niño ha hecho, no responden a las necesidades del niño, y se convierten en un contexto de riesgo para éste.

2.2.2. Las necesidades auditivas

La discapacidad auditiva se define como la pérdida o anormalidad de la función anatómica y/o fisiológica del sistema auditivo, y tiene su consecuencia inmediata en la discapacidad para oír, lo que implica un déficit en el acceso al lenguaje oral. Partiendo de que la audición es la vía principal a través de la cual se desarrolla el lenguaje y el habla, se debe tener presente que cualquier trastorno en la percepción auditiva del niño y la niña, a edades tempranas, va a afectar a su desarrollo lingüístico y comunicativo, a sus procesos cognitivos y, consecuentemente, a su posterior integración escolar, social y laboral.

2.2.2.1. Clasificación de las pérdidas auditivas desde el punto de vista clínico

Clasificación audiológica

La pérdida auditiva o umbral de nivel de audición se mide en decibelios (dB).

- a) Audición normal: umbral de audición (0-20 dB). El sujeto no tiene dificultades en la percepción de la palabra.
- b) Hipoacusia leve o ligera (20-40 dB). La voz débil o lejana no es percibida. En general el niño o la niña es considerado como poco atento y su detección es importantísima antes y durante la edad escolar.

- c) Hipoacusia media o moderada (40-70 dB). El umbral de audición se encuentra en el nivel conversacional medio. El retraso en el lenguaje y las alteraciones articulatorias son muy frecuentes.
- d) Hipoacusia severa (70-90 dB). Es necesario elevar la intensidad de la voz para que ésta pueda ser percibida. El niño presentará un lenguaje muy pobre o carecerá de él.
- e) Hipoacusia profunda o sordera (más de 90 dB.) Sin la rehabilitación apropiada, estos niños no hablarán, sólo percibirán los ruidos muy intensos y será, casi siempre, más por la vía vibro táctil que por la auditiva.
- f) Cofosis o anacusia, pérdida total de la audición, se puede decir que son pérdidas excepcionales.

Clasificación otológica

Esta clasificación se realiza en función del lugar de la lesión:

- a) Hipoacusia de conducción o transmisión: es una sordera producida por una alteración en el oído externo o medio, por lo que está afectada la parte mecánica del oído, lo que impide que el sonido llegue a estimular adecuadamente las células del órgano de Corti.

Corresponden a patologías del oído externo y medio. Las más frecuentes son otitis serosas, perforación, tímpano esclerótico, otoesclerosis, colesteotoma.

- b) Sordera neurosensorial o perceptiva: es cuando está dañada la cóclea «órgano de Corti». Sus causas más frecuentes pueden ser clasificadas en función a su momento de presentación en prenatales (genéticas o adquiridas), perinatales (problemas en el momento del parto) y postnatales (meningitis, otitis media...).

- c) Sordera central: es la pérdida de reconocimiento del estímulo auditivo por lesión en las vías auditivas centrales. Algunos autores la denominan agnosia auditiva
- d) Sordera mixta: es aquella que la patología está tanto en la vía de conducción del sonido, como en la de percepción.

Clasificación según el momento de aparición

- a) Hipoacusia pre-locutiva: es la pérdida auditiva que se presente al nacer el bebé o aparece con anterioridad a la adquisición del lenguaje (2-3 años de vida) y por tanto el niño o la niña es incapaz de aprender a hablar en el caso de sorderas graves o profundas.
- b) Hipoacusia post-locutiva: la pérdida auditiva aparece con posterioridad a la adquisición del lenguaje, produciéndose de manera progresiva alteraciones fonéticas y prosódicas así como alteraciones de la voz auditiva. Las causas de las deficiencias auditivas o hipoacusias podemos analizarlas cronológicamente, clasificándolas en: prenatales (antes del nacimiento), neonatales o perinatales (durante el parto), postnatales (después del nacimiento)
 - b.1. Causas prenatales: son las afecciones que se presentan durante el periodo de gestación y podemos clasificarlas de dos tipos:
 - Origen hereditario-genético: La hipoacusia hereditaria afecta a uno de cada 4.000 nacidos y pueden presentarse aisladas (tanto dominantes como recesivas) o asociadas a otros síndromes o patologías.
 - Adquiridas: Las hipoacusias tienen su origen en procesos infecciosos como rubéola, toxoplasmosis, sífilis, etc. O bien en la administración de fármacos ototóxicos a la madre, que pueden llegar por vía transplacentarias al feto.

- b.2. Causas neonatales: en ocasiones no están muy claras y dependen de múltiples factores interrelacionados Podemos centrar las causas neonatales en cuatro: anoxia neonatal, ictericia neonatal, prematuridad y traumatismo obstétrico.
- b.3. Causas Postnatales: dentro de este grupo están todas aquellas hipoacusias que aparecerán a lo largo de la vida de una persona, destacando como causas más importantes la meningitis, la laberintitis, el sarampión, la varicela, la parotiditis, así como la exposición a sustancias ototóxicas, especialmente de carácter farmacológico.

2.2.2.2. Las necesidades auditivas desde el punto de vista sociocultural

Desde el punto de vista sociocultural se considera a las personas con necesidades auditivas como un grupo social minoritario, aun así la diversidad que se desprende del universo de las personas con necesidades auditivas es tal que se hace imprescindible clasificar y diferenciar distintas realidades en función de sus características.

- **Contexto Familiar**

La forma y el estilo de comunicación que utilizan los padres con el niño con necesidades auditivas tienen una gran importancia para su desarrollo y aprendizaje, pero se debe analizar cada caso:

a.1) Familias con miembros sordos

Según la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, la familia es el núcleo natural y fundamental de la sociedad y el foco de socialización primaria. Es uno de los referentes fundamentales de nuestra vida y a través de ella recibimos las influencias básicas que configuran una determinada escala de valores, de tradiciones y de formas de vida. Entre sus funciones destacamos: ser matriz del desarrollo psicosocial y fuente de socialización primaria.

Las familias se entienden como una organización social necesaria, que evolucionan paralelamente a la sociedad. Fruto de esta evolución se definen diferentes modelos familiares, todos con el mismo reconocimiento y los mismos derechos – familias nucleares, extensas, ampliadas, reconstituidas, monoparentales, padres o madres homosexuales, etc. No obstante, en cualquiera de ellas han de estar presentes las tres dimensiones fundamentales que definen el concepto de *familia*: estructural, funcional y evolutiva. Desempeñar las funciones y cubrir las tareas, permite que la familia sea operativa.

En el trabajo con familias con miembros sordos con frecuencia se centran los esfuerzos en lo que las diferencian del resto, en la discapacidad, olvidando en más de una ocasión las funciones y los roles que como familia han de desempeñar. Desde el momento en que se confirma a las familias el diagnóstico de la sordera de sus hijos e hijas, éstas han de decidir sobre muchos aspectos que no se habían planteado hasta ese momento, y para lo que no se sienten preparadas. Con cada decisión que han de tomar experimentan la preocupación constante por saber si están o no acertando con sus elecciones.

Muchas veces, la presencia de un miembro sordo en las familias genera un desequilibrio que se tiende a compensar con actitudes y comportamientos erróneos, haciendo que éstas no sean operativas: la sobreprotección y el sobre control de la infancia sorda; la saturación y carga mayor de la madre en el cuidado de los hijos e hijas; centrar sus funciones como padres y madres de una niña o de un niño sordo relegando a un segundo plano el rol que les corresponde como pareja; trasladar responsabilidades a los hijos o hijas oyentes propios de las madres y los padres sordos por dificultades comunicativas; no favorecer la

autonomía en las personas adolescentes y adultas sordas, etc. En estas situaciones es necesario introducir cambios, reorganizarse y buscar el equilibrio.

Siguiendo este planteamiento es importante observar también la relación con los hermanos y hermanas (si entre ellos encontramos oyentes y sordos/sordas). Este tipo de relaciones son muy significativas en la vida y desarrollo de las personas; la infancia experimenta por primera vez la base de las relaciones entre iguales, comparten las crisis de la vida y los ritos de transición esenciales para la adquisición de su identidad cultural y social. Para garantizar una relación funcional entre hermanos/as hay que establecer un buen trato de éstos/as con los padres y madres, caracterizado por el diálogo, el respeto, la tolerancia, etc. En ocasiones, se pueden producir ciertos desajustes que, de no ser superados, pueden obstaculizar las relaciones entre los hermanos y hermanas y las de éstos con sus padres y madres.

a.2) Padres y madres oyentes con hijas e hijos sordos

Las personas expertas coinciden en que aproximadamente el 90% de las familias están formadas por padres y madres oyentes con hijas e hijos sordos, por lo que sus características y necesidades son las más estudiadas y hacia las que se dirigen la mayoría de los servicios de atención.

Algunas de las características más frecuentes encontradas en este tipo de familias son:

- **Caen las expectativas**

Con el diagnóstico de la sordera se derrumban **todas las expectativas; han de reconstruir** expectativas con respecto a su papel de padres y madres y respecto al futuro de su hijo o hija. En muchos casos no son positivas ni se ajustan a la realidad: se infravaloran las capacidades y posibilidades de su hijo e hija, desarrollando actitudes de

sobreprotección; o se crean falsas expectativas en respuesta a un poderoso deseo de recuperar la audición y "normalizar" al hijo o a la hija como una persona oyente, cuando en realidad no dejará de ser sordo o sorda.

- **Dificultad para aceptar la sordera, cada familia atraviesa las etapas de forma distinta:**

- a) Choque emocional ante el diagnóstico.
- b) Reconocimiento de la situación en la que se encuentran, surgen diferentes reacciones emocionales (culpa, confusión) al reconocer la "tremenda" situación de tener una hija o un hijo sordo.
- c) Negación de la sordera de su hijo o hija.
- d) Aceptación. Acepta que su hija o hijo es sordo, que la sordera no se puede cambiar, pero que puede llegar a ser una persona responsable y autónoma.
- e) Acción constructiva. Satisfacción de tener un hijo o una hija, "no es el fin del mundo", aunque tengan que trabajar y aprender nuevos hábitos

- **Afrontar nuevas situaciones son:**

- a) **Cuestiones médicas:** entender el diagnóstico médico de la sordera, sus implicaciones, las diferentes pruebas para medir la audición, las ayudas técnicas disponibles, etc.
- b) **Escolarización de los hijos e hijas:** conocer y decidir entre los diferentes enfoques educativos (monolingües o bilingües) y las modalidades de escolarización (centros específicos, ordinarios, etc.).

- **Choque en la comunicación**

- a) Falta de aceptación de la sordera; lo que lleva a los padres y madres a invertir casi la totalidad del tiempo en trabajar con su hijo/a aspectos rehabilitadores, bloqueando las interacciones parentales: relajadas y naturales.
- b) Desconocimiento de las estrategias de comunicación visual necesarias para interactuar con personas sordas. La visión se convierte en el canal principal de percepción.
- c) Estilo comunicativo rígido. Con el diagnóstico de la sordera se produce una ruptura comunicativa, y las interacciones naturales entre padres/madres y bebés pasan a ser muy controladoras y normativas⁸.
- d) Ausencia de un código comunicativo eficaz que permita dar forma a todas las intenciones comunicativas, ya que los padres y madres emplean la lengua oral y las niñas y niños sordos no acceden a ella de forma natural hasta que no haya una labor rehabilitadora claramente intencional

- **Necesidades de las familias con hijos sordos**

- a) Recibir un diagnóstico precoz y acertado de la sordera.
- b) Construir expectativas positivas respecto a la hija o hijo sordo y su relación con ella/él.
- c) Aceptar la sordera en las familias.
- d) Reconocer y hacer funcional su estado psicoafectivo.
- e) Comprender el significado de la sordera y sus implicaciones.

- f) Conocer y decidir sobre cuestiones educativas –la elección del centro escolar, metodología y/o enfoque educativo– y médicas –valoración audiológica y opciones rehabilitadoras (elección de la prótesis auditiva, IC y programas de rehabilitación del lenguaje oral).
- g) Instaurar e integrar una temprana comunicación, funcional y placentera, entre todos los miembros de la familia, optando por la forma de comunicación que mejor se adecue a sus características.
- h) Conocer y contactar con personas adultas, niños/as y adolescentes sordos/as; y con otros padres y madres, hermanos/as o familiares que vivan o hayan vivido la misma situación.

a.3) Padres y madres sordos

Las experiencias que el padre y/o la madre hayan tenido, a lo largo de su vida, respecto a cómo hayan vivido la sordera ellos y ellas y sus familias, el nivel de comunicación que posean, el acceso a la información y la formación que hayan recibido, etc. influirán en gran medida en su papel dentro de la familia. Muchos de ellos y ellas por carencias informativas y formativas, por la falta de contacto con otras personas sordas, etc. tienen dudas en su papel de padre o madre y en las pautas de crianza de los hijos y las hijas; situación que se complica con la baja valoración de sí mismos como educadores. Precisan aprender a tolerar la frustración, los errores y los problemas normales que se generan en las familias. No todos saben responder a sus hijos e hijas cuando preguntan "por qué son sordos/as", "por qué hablan con la manos", incluso, pueden llegar a avergonzarse, poniendo en peligro así la seguridad afectiva y emocional que debe existir en la familia.

Es importante que las personas sordas tengan una identidad clara, que conozcan todas sus posibilidades y sus limitaciones, que acepten su sordera y valoren su lengua. El contacto

con otras personas sordas y la participación e implicación de la comunidad sorda son elementos clave para lograrlo. Es fácil observar como muchas madres y padres sordos delegan en los/as abuelos/as¹¹ o hermanos y hermanas funciones y responsabilidades que no les corresponden.

Las madres y padres sordos con hijas e hijos sordos no viven el desconocimiento y la incertidumbre de las madres y padres oyentes ante las nuevas situaciones que han de afrontar, las conocen por ellos mismos, además conocen la existencia y valores de la comunidad sorda. Se ajustan más fácilmente a la sordera de sus hijos e hijas, ya que conocen en profundidad lo que implica ser sordas o sordas, sus consecuencias y sus necesidades. Realizan intercambios comunicativos de manera natural y tienen en cuenta las necesidades perceptivas del niño o de la niña.

Podemos encontrar dos situaciones que a simple vista pueden parecer contradictorias, pero que significan la expresión de formas distintas de aceptar la sordera de sus hijos e hijas: la mayoría de las madres y padres sordos experimentan una ambivalencia emocional que les genera un conflicto difícil de superar si no cuentan con el apoyo profesional necesario. Generalmente son madres y padres sordos que se identifican sin mayores problemas como personas sordas, con una visión positiva y realista de las implicaciones que ser sordo o sorda tiene en la sociedad en la que viven, pero por otro lado descubren en sí mismos sentimientos de miedo y/o frustración por la sordera de su hijo o hija.

En el momento que identifican dichos sentimientos se genera un proceso de rechazo que deben superar para terminar aceptando su nueva situación. Otros, en cambio, ante el hecho de que su hija o hijo sea sordo manifiestan su alegría cuando descubren la sordera de su nuevo retoño. Este sentimiento, que en principio puede resultar incomprensible, es

en realidad una consecuencia directa de la forma en la que se asume la sordera: los padres y madres entienden este nuevo escenario donde toda la familia tiene en común la forma de entender el mundo, una lengua y una historia que compartir con el resto de la comunidad de la que se sienten miembros, la comunidad sorda.

Es necesario apuntar que los sentimientos de rechazo, la incertidumbre, las preocupaciones, etc., que experimentan los padres y madres, no derivan directamente del hecho de que sus hijas e hijos sean sordos; esta situación se agrava o mejora sensiblemente en función de cómo la sociedad es capaz de eliminar todas y cada una de las barreras a las que tienen que hacer frente las personas sordas.

En una sociedad en la que todos sus servicios son accesibles, en la que se ofrece la opción de una educación bilingüe y existen los instrumentos y mecanismos que permiten una participación real y efectiva de las personas sordas es muy posible que el concepto de *persona sorda* y sus implicaciones no supongan un trance difícil de superar. Al igual que ocurre con las madres y padres oyentes, también las madres y padres sordos están muy preocupados por la escolarización y el futuro de sus hijas e hijos sordos.

Algunas madres y padres sordos también muestran cierta preocupación en cuanto a la adquisición de la lengua oral por sus hijos e hijas. Les inquieta no sólo el hecho de que la LSE interfiera en la correcta adquisición de la lengua oral, sino que además les preocupa no poder cumplir con el papel de "correctores" –al no poder oír las emisiones de sus hijos e hijas no pueden corregir de forma espontánea sus enunciados, y temen que esto pueda ir en perjuicio de los mismos.

- **Necesidades de las familias con padres sordos.**

- a) Recibir información y formación sobre la crianza, educación y escolarización de sus hijos e hijas.
- b) Desarrollar un autoconcepto y autoestima positiva de su papel de madres/padres-educadores.
- c) Desarrollar su autoconcepto e identidad positiva como personas sordas.
- d) Contactar con otras personas sordas y con otros padres y madres, hermanos y hermanas o familiares que vivan o hayan vivido la misma situación.
- e) Recibir información y orientación sobre temas relacionados con los sistemas de comunicación y con la comunicación bilingüe dentro y fuera de la familia.

- **Necesidades de Hija o hijo sordo:**

- a) Conocer y decidir sobre cuestiones educativas –la elección del centro escolar y la metodología y/o enfoque educativo– y médicas –valoración audiológica y opciones rehabilitadoras (elección de la prótesis auditiva, IC y programas de rehabilitación del lenguaje oral);
- b) recibir un diagnóstico precoz y acertado de la sordera
- c) instaurar e integrar una temprana comunicación, funcional y placentera, entre todos los miembros de la familia, optando por el sistema de comunicación que mejor se adecue a sus características.

- **Necesidades Hijo o hija oyente:**

- a) Recurrir a los servicios profesionales de interpretación en LSE, y aprovechar al máximo las ayudas técnicas de comunicación para evitar que el hijo o hija oyente asuma las funciones de un intérprete de LSE.

Para concluir el apartado, hacemos referencia a las familias cuyas estructuras parentales son mixtas, es decir, un miembro sordo y otro oyente. La inquietud que aparece frecuentemente en las familias mixtas con hijos e hijas oyentes es la preocupación por el modo de integrar la lengua oral y la lengua de signos en la familia para que se produzca una eficaz comunicación entre todos los miembros y que no suponga ninguna interferencia y dificultad para su hijo o hija. El aprendizaje que los/as hijos/as hagan en sus familias de las dos lenguas, igual que ocurre con otras lenguas, será diferente en función de la frecuencia, intensidad y modalidades de contacto y las actitudes que se desarrollen ante éstas.

Si los padres también son sordos, existirá una mayor capacidad comunicativa entre padres e hijos y la relación se desenvuelve más fluida, con mayor comprensión, sin temores, tensiones, remordimientos, ni culpabilidades, a partir de su experiencia pueden educarlos y orientarlos de un modo sencillo y natural, conocedores de los problemas que deben superar. Si los padres son oyentes, carecen de preparación, no han tenido suficiente experiencia para comprender el mundo de su hijo sordo, necesitarán más información sobre el mundo del sordo y sobre el modo de comunicación más adecuado para su hijo. De cualquier forma debe haber estrecha coordinación entre el modo de comunicación que se utiliza en el colegio y el que se utiliza en la familia.

- **Contexto Escolar**

En nuestro medio, la educación de los niños con necesidades auditivas se desarrolla bajo tres corrientes: la oralista, la de señas y la bimodal, este último está basado en la filosofía de comunicación total que incluye el uso del lenguaje de señas y la oralización simultáneamente que trae consecuencias favorables para el desarrollo del niño con necesidades auditivas:

- 1) Aspecto físico: aprende a aceptar su sordera, como discapacidad auditiva y no como minusvalía.
- 2) En el campo audiológico: sabe que el uso del audífono puede ayudarle.
- 3) Psicológicamente: mejora su autoestima
- 4) Socialmente: establece relaciones con personas sordas y oyentes.
- 5) Emocionalmente: se adapta al ambiente y forma parte de él.
- 6) Profesionalmente: sabe que está capacitado para trabajar y así salir adelante.

- **Contexto Social**

Las características del contexto social pueden influir en la medida en que posibilitarán un tipo distinto de relaciones y experiencias de las que posibilita la familia y la escuela. Así, un entorno que favorece participar en espacios educativos más formales, como ludotecas, asociaciones deportivas y culturales, permite abrir el campo a nuevas experiencias y nuevos interlocutores. También la posibilidad de participar en actividades de la vida comunitaria de la población o barrio, como es el caso de las fiestas populares, actos religiosos, etc. El grado en que este entorno puede acoger la diversidad de personas

depende de la conciencia social, en general, y de la información y conocimiento sobre discapacidades que permitirán facilitar la participación de todos.

2.3. Hipótesis

2.3.1. Hipótesis General

Ho: el nivel del clima social familiar en los padres de los niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015, es bueno.

2.3.2. Hipótesis Específicos

H1: el nivel del clima social familiar, en la dimensión Relaciones, en los padres de los niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015, es bueno.

H2: el nivel del clima social familiar, en la dimensión Desarrollo, en los padres de los niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015, es bueno.

H3: el nivel del clima social familiar, en la dimensión Estabilidad, en los padres de los niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015, es bueno.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y nivel de la investigación

El presente estudio pertenece al tipo cuantitativo porque se realizó una medición numérica de la variable mediante un análisis estadístico. En cuanto al nivel de la investigación, es descriptiva (Hernández; Fernández & Baptista 2006) porque busca explicar el nivel del clima social familiar que viven los padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015.

3.2 Diseño de investigación.

Tipo de investigación: Se trata de una investigación no experimental, transeccional.

3.3. Población y muestra

La población estuvo conformada por los padres de los 120 niños con necesidades especiales auditivas que estudian en el CEBEP Nuestra Señora de la Paz Piura 2015.

Muestra

La muestra estuvo conformada por 74 padres de los niños con necesidades especiales auditivas que estudian en el CEBEP Nuestra Señora de la Paz Piura 2015, según los criterios de exclusión e inclusión.

Criterios de inclusión

- Los padres de los alumnos del CEBEP que aceptaron participar del estudio.
- Los padres de los alumnos del CEBEP que evidencian facultades físicas y mentales para brindar información.
- Padres que asisten al CEBEP a diario a recoger a sus hijos.

Criterios de exclusión

- Padres que no contestaron el cuestionario.

- Padres que contestaron parcialmente los ítems del cuestionario.

3.4. Definición y operacionalización de la variable.

Variable: Clima Social Familiar

Definición Conceptual (D.C):

Se describe el conjunto de las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo de personas, asentado sobre un ambiente, lo que establece un paralelismo entre la personalidad del individuo y el ambiente donde vive. Es decir estudia las relaciones

Hombre-Medioambiente en un aspecto dinámico (Kemper, S. 2000).

Definición operacional (D. O):

Escala del clima social familiar (FES), es una de las ocho escalas que fueron diseñadas en la escala de clima social elaborada en el laboratorio de ecología social de la Universidad de Stanford en California, bajo la dirección de R. H. Moos. y E. J. Trickett. Adaptada en España y estandarizada en el Perú por César Ruíz Alva, Eva Guerra Turín en 1993.

La primera versión fue aplicada a una muestra de familia de diversos tipos y ambientes y se realizaron análisis de los resultados para asegurar que escala resultante pudiera aplicarse a la variedad de familias. Los resultados obtenidos constituyeron la base sobre la que se construyó una nueva versión de escala formada por 90 elementos, agrupados en 10 sub escalas que definen 3 dimensiones; Relaciones, Desarrollo y Estabilidad.

Organización de ítems por dimensiones y sub dimensiones del FES.

VARIABLE	DIMENSIONES	SUB DIMENSIONES	ITEMS
CLIMA SOCIAL FAMILIAR	RELACIONES	Cohesión	1,11,21,31,41,51,61,71,81
		Expresividad	2,12,22,32,42,52,62,72,82
		Conflicto	3,13,23,33,43,53,63,73,83
	DESARROLLO	Autonomía	4,14,24,34,44,54,64,74,84
		Área de actuación	5,15,25,35,45,55,65,75,85
		Área Intelectual Cultural	6,16,26,36,46,56,67,76,86
		Área Social Recreativo	7,17,27,37,47,57,67,77,87
		Área moralidad - religiosa	8,18,28,38,48,58,68,78,88
	ESTABILIDAD	Área de organización	9,19,29,39,49,59,69,79,89
		Área de Control	10,20,30,40,50,60,70,80,90

Fuente: R. H. Moos. y E. J. Trickett, adaptada y estandarizada por Ruíz C. (1993).

Se asignan los criterios de calificación considerando:

Verdadero V=1
Falso F=0

Se aplica la escala valorativa del siguiente 2 para ubicar la categoría correspondiente al clima social familiar.

Escala valorativa del clima social familiar

Categoría	Puntajes
Muy buena	56-94
Buena	46-55
Media	36-45
Mala	26-35
Muy Mala	20-25

Un estudio más minucioso implica evaluar cada una de las categorías del FES, para ello se aplica la escala valorativa para las dimensiones:

Escala valorativa de la dimensión relaciones

Categoría	Puntajes
Muy buena	19-22
Buena	16-18
Media	12-15
Mala	9-11
Muy Mala	6-8

Fuente: R. H. Moos. y E. J. Trickett, adaptada y estandarizada por Ruíz C. (1993).

Escala valorativa de la dimensión desarrollo

Categoría	Puntajes
Muy buena	30-35
Buena	24-29
Media	17-23
Mala	10-16
Muy Mala	6-9

Fuente: R. H. Moos. y E. J. Trickett, adaptada y estandarizada por Ruíz C. (1993).

Escala valorativa de la dimensión estabilidad

Categoría	Puntajes
Muy buena	12
Buena	10-11
Media	7-9
Mala	3-6
Muy Mala	0-2

Fuente: R. H. Moos. y E. J. Trickett, adaptada y estandarizada por Ruíz C. (1993).

3.5. Técnicas e instrumentos

- **Técnicas:** Según las características de la investigación, la técnica que utilizamos para la recolección de datos es: Cuestionario.
- **Instrumentos:** Entendiendo que todo instrumento de recolección de datos debe reunir dos requisitos esenciales; de confiabilidad y validez.

Esta investigación utilizó como instrumento la Escala del Clima Social Familiar (FES) de R.H. Moos, B.S. Moos.

Características del instrumento de la investigación

<u>Escala del Clima Social Familiar FES</u>	
Nombre Original:	Escala del Clima Social Familiar (FES)
Autores:	RH. Moos, B.S. Moos y E.J. Trickett
Adaptación:	TEA Ediciones S.A., Madrid, España, 1984
Estandarización para Lima:	César Ruíz Alva y Eva Guerra Turín.
Administración:	Individual y Colectiva
Duración:	Variable (20 minutos Aproximadamente)
Dimensiones que mide:	Relaciones (Áreas: Cohesión, Expresividad, Conflicto), Desarrollo (Áreas: Autonomía, Actuación, Intelectual- cultural, Social- Recreativo y Moralidad- Religiosidad), Estabilidad (Áreas: Control y Organización).

Fuente: R. H. Moos. y E. J. Trickett, adaptada y estandarizada por Ruíz C. (1993).

- **Validez y confiabilidad de los instrumentos:** estudios realizados por Moos (Moos, R., 1979) indican que la Escala de Clima Social Escolar tiene Validez de Contenido y Concurrente. A los efectos de obtener la Validez Concurrente se llevaron a cabo observaciones de las clases y se mantuvieron entrevistas con los docentes de 38 clases. A partir de un análisis factorial realizado por

Trickett y Quinlan (1979) obtuvieron seis factores básicamente semejantes a seis de las nueve sub escalas

(‘afiliación’, ‘amistad’, ‘apoyo al profesor’, ‘competitividad’, ‘énfasis en las normas’ y ‘claridad en las expectativas’ y ‘organización’ y ‘énfasis en lo innovador’). En la adaptación española se ha analizado la estructura interna de los rasgos medidos mediante el análisis factorial. Fernández Ballesteros y Sierra (1982) hallaron ocho de las nueve sub escalas propuestas por el autor. “Probablemente la adaptación española es más perfecta desde el punto de vista estadístico, pero menos útil desde una perspectiva psicológica, y por esta razón en la versión española no se ha alterado dicha agrupación en subescalas o rasgos del clima social. “ (Moos, Moos y Trickett, 1989).

- Estandarización **del FES para Lima:** fue realizada por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra Turín (1993). La administración de la citada escala puede ser individual o colectiva, el tiempo de aplicación es en promedio 20 minutos. La significación es evaluar las características socio-ambientales y las relaciones personales en la familia.

La tipificación se realiza mediante Baremos para la forma individual y grupo familiar, elaborados con muestras de Lima Metropolitana. Esta escala permite observar tres dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad. Las modalidades de examen son: individual o colectiva, calificándose de acuerdo a la clave. Después, se usa el baremo individual (áreas y categorías) que sirve para el análisis final de los resultados.

Grupo familiar, para los padres e hijos adolescentes, se evalúa el grupo independientemente, marcando unos y otros sus respuestas. Luego se obtiene el puntaje promedio de cada una de las áreas y se califica vía la clave. Después se usa el baremo de grupo familiar (áreas y categorías) que servirá para el análisis final de los resultados.

Usando el método de consistencia interna, los coeficientes de confiabilidad van de 0.80 a 0.91 con una media de 0.89 para el examen individual, siendo las áreas cohesión, intelectual-cultural, expresión y autonomía, las más altas. En el test-“retest” con 2 meses de lapso, los coeficientes eran en promedio 0.86 (variando de tres a seis puntos).

La validez de la prueba se logró correlacionándola con la prueba de Bell, específicamente en el área de ajuste en el hogar (con adolescentes, los coeficientes fueron: en área cohesión 0.57, conflicto 0.60, organización 0.51) con adultos, los coeficientes fueron: cohesión 0.60, conflicto 0.59, organización 0.57 y expresión 0.53, en el análisis a nivel de grupo familiar. También se prueba el FES con la escala TAMAI (área familiar) y al nivel individual, los coeficientes fueron: en cohesión 0.62, expresividad 0.53 y conflicto 0.59.

3.6. Plan de análisis

Para el análisis de los datos se utilizaron técnicas de análisis estadístico descriptivo mediante estadígrafos para describir la organización de los datos como las tablas de distribución de frecuencia unidimensionales y su representación gráfica; estadígrafos descriptivos como la media, la moda y la desviación estándar. El procesamiento de la información se realizó utilizando el software Microsoft Office Excel.

3.7. Consideraciones éticas

El uso de la encuesta del Clima Social Familiar FES es una técnica de valoración psicológica se aplicó con fines de investigación. Fue dirigida a los padres de familia de los niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP intervenido, previo consentimiento de los mismos y una amplia explicación de los fines de la investigación.

La investigación fue hecha con la autorización de la directora del CEBEP intervenido, a quién se le explicó el propósito, las normas, la validez y la confiabilidad del instrumento seleccionado.

La investigación fue asumida por la tesis con responsabilidad en el desempeño de las actividades profesionales, académicas y científicas, bajo el criterio de garantizar el bienestar de los entrevistados. También se ha garantizado la confidencialidad de la información recolectada.

IV. RESULTADOS

4.1. Resultados

Tabla 1.

Nivel del Clima Social Familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.

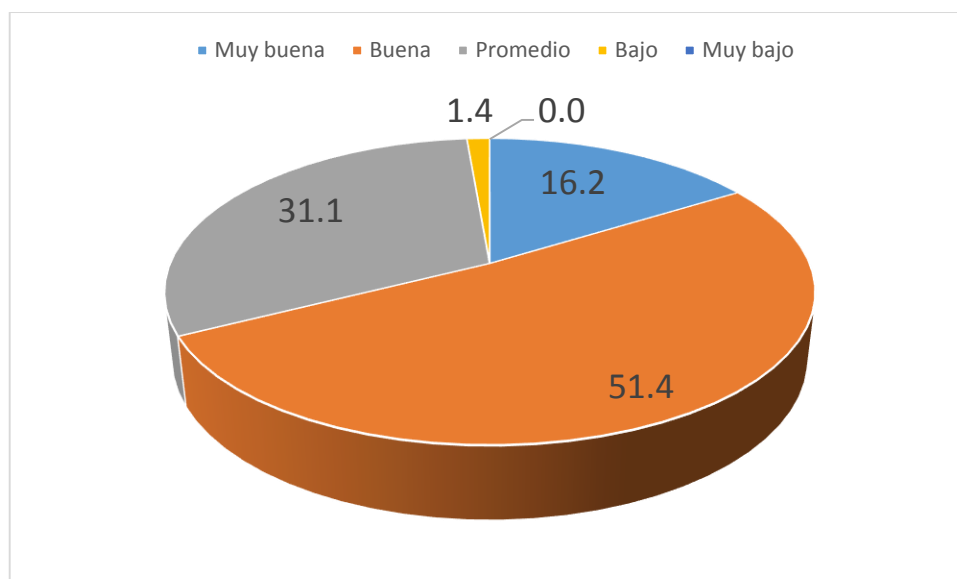
Niveles	f	%
Muy buena	12	16.2
Buena	38	51.4
Promedio	23	31.1
Bajo	1	1.4
Muy bajo	0	0.0
Total	74	100.0

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 1 se observa que la mayoría 67.6% de los padres de niños con necesidades especiales auditivas se ubican en los niveles altos, el 3.1% en el nivel promedio, el 1.4% en el nivel bajo y ninguno en el nivel muy bajo del clima social familiar.

Figura 1.

Nivel del Clima Social Familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.



Fuente: tabla 1.

Tabla 2.

Nivel del Clima Social Familiar en la dimensión Relaciones, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.

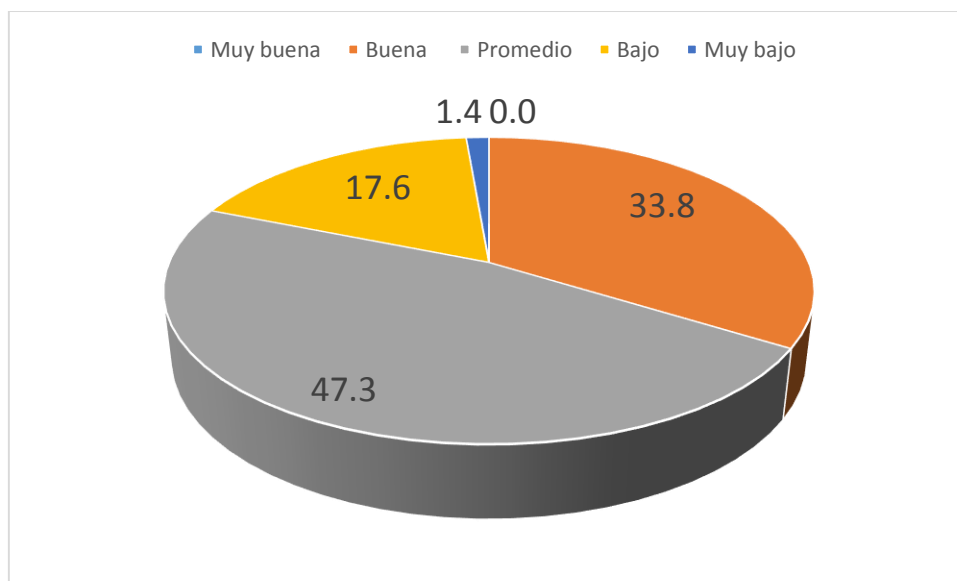
Niveles	f	%
Muy buena	0	0.0
Buena	25	33.8
Promedio	35	47.3
Bajo	13	17.6
Muy bajo	1	1.4
Total	74	100.0

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 2 se observa que la mayoría 47.3% de los padres de niños con necesidades especiales auditivas se ubican en el nivel promedio, el 33.8% en el nivel bueno, el 19% en los niveles bajos y ninguno en el nivel muy bueno de la dimensión relaciones del clima social familiar.

Figura 2.

Nivel del clima social familiar en la dimensión relaciones, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.



Fuente: tabla 2.

Tabla 3.

Nivel del clima social familiar en la dimensión desarrollo, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura, 2015.

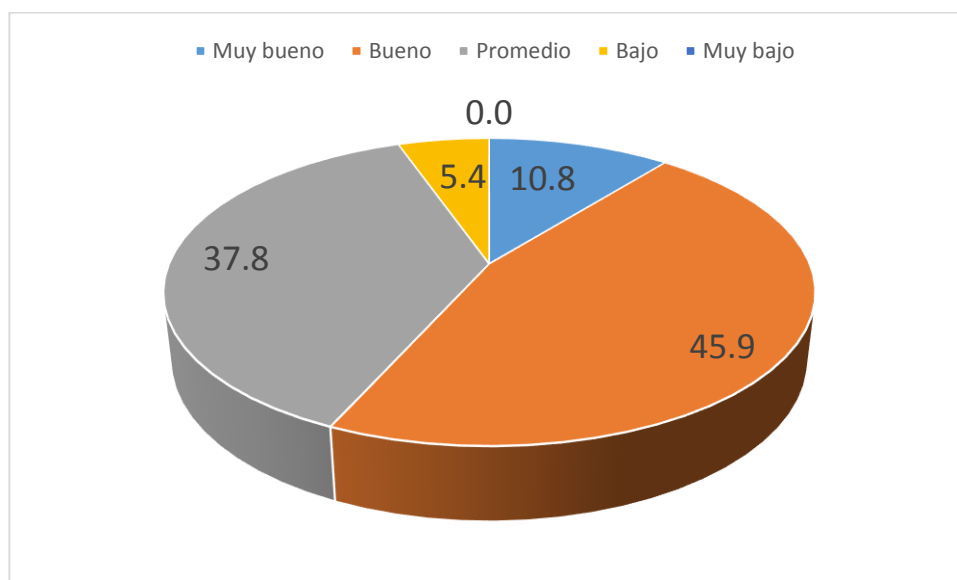
Niveles	f	%
Muy bueno	8	10.8
Bueno	34	45.9
Promedio	28	37.8
Bajo	4	5.4
Muy bajo	0	0.0
Total	74	100.0

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 3 se observa que la mayoría 56.7% de los padres de niños con necesidades especiales se ubican en los niveles altos, el 37.8% en el nivel promedio, el 5.4% en el nivel bajo y ninguno en el nivel muy bajo de la dimensión desarrollo del clima social familiar.

Figura 0.3

Nivel del clima social familiar en la dimensión desarrollo, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.



Fuente: tabla3.

Tabla 4.

Nivel del clima social familiar en la dimensión estabilidad, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura. 2015

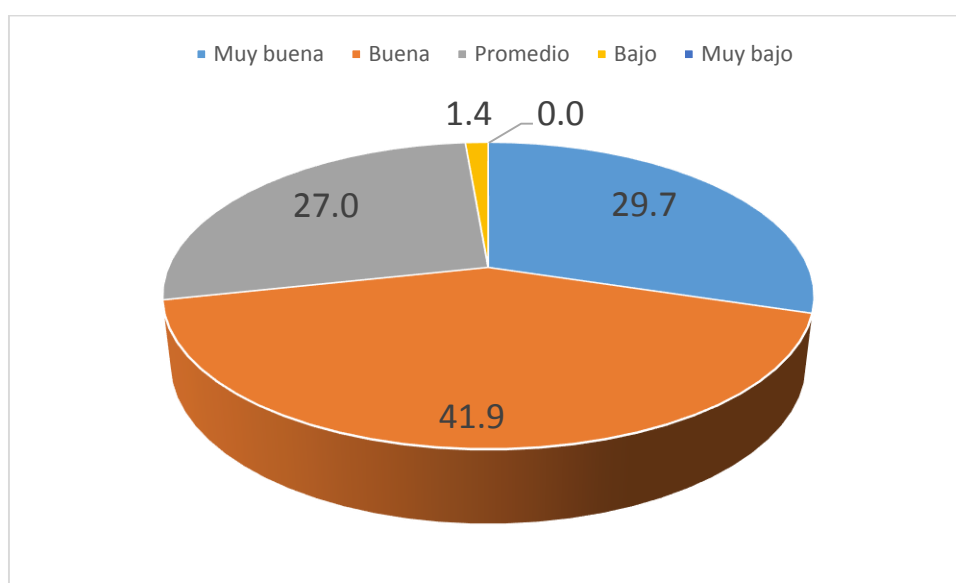
Niveles	F	%
Muy buena	22	29.7
Buena	31	41.9
Promedio	20	27.0
Bajo	1	1.4
Muy bajo	0	0.0
Total	74	100.0

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 4 se observa que la mayoría 71.6% de los padres se ubican en los niveles altos, el 27% en el nivel promedio, el 1.4% en el nivel bajo y ninguno en el nivel muy bajo de la dimensión estabilidad del clima social familiar.

Figura 4.

Nivel del clima social familiar en la dimensión estabilidad, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.



Fuente: tabla 4.

4.2. Contrastación de las Hipótesis

Se acepta la hipótesis general (Ho) porque se ha encontrado un buen nivel del clima social familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.

Se rechaza la hipótesis específica H1 porque un nivel “medio” del clima social familiar, en la dimensión Relaciones, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015.

Se acepta la hipótesis específica H2 porque un nivel “bueno” del clima social familiar, en la dimensión Desarrollo, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015

Se acepta la hipótesis específica H3 porque un nivel “bueno” del clima social familiar, en la dimensión Estabilidad, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz. Piura, 2015

4.3. Análisis de los resultados

La presente investigación se planteó como objetivo determinar del clima social familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015. Según las características de la investigación, la técnica para la recolección de datos que se utilizó fue un cuestionario. El instrumento utilizado fue la Escala del Clima Social Familiar de (FES) de Moos R. y Trickett E. (1979), adaptada en España por Fernández B. y Sierra (1982) y estandarizada en el Perú por Ruíz C. y Guerra E. (1993), el mismo que reúne dos requisitos esenciales: confiabilidad y validez. Los resultados muestran que los padres de niños con necesidades especiales auditivas consiguieron un puntaje promedio de 49, que convertida a la escala de valoración del FES corresponde a un nivel del clima social familiar “bueno”, esta valoración define según Moss (1974) la personalidad del ambiente en base a las percepciones que los habitantes tienen de un determinado ambiente y entre los que figuran distintas dimensiones relacionales. Siguiendo al autor y analizando las dimensiones del FES se observó que en la dimensión Relaciones se obtuvo un puntaje de 14.3, correspondiente a un nivel del clima social familiar “medio”, el 47% de los padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, que calificaron en este nivel., porque se ha encontrado cierta agresividad y conflicto entre los miembros de la familia (cuadro I). En la dimensión Desarrollo 46% de ellos alcanzaron una calificación de 24.2 que corresponde a una valoración “buena” porque los padres han fortalecido las áreas de actuación y los valores ético morales, esto significa que los padres valoran mucho la labor del centro educativo, finalmente la dimensión Estabilidad alcanzó un puntaje de 10.5, y 42% de padres que califican como “buena” esta dimensión, aquí se ha valorado mucho a la organización.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones.

- La mayoría de los padres de niños con necesidades especiales auditivas se ubican en los niveles buenos del nivel del clima social familiar.
- La mayoría de los padres de niños con necesidades especiales auditivas se ubican en el nivel promedio de la dimensión relaciones del clima social familiar.
- La mayoría de los padres de niños con necesidades especiales auditivas se ubican en los niveles buenos de la dimensión desarrollo del clima social familiar.
- La mayoría de los padres de niños con necesidades especiales auditivas se ubican en los niveles buenos en la dimensión estabilidad del clima social familiar.

5.2. Recomendaciones.

- Se encontró que el clima social familiar en general es bueno, esto se debe mantener y mejorar para beneficio de sus hijos, por ello se recomiendan actividades recreativas los fines de semana como: caminatas, salidas al parque, mañanas deportivas, actividades lúdicas y ocupacionales, que minimice cualquier tensión entre los miembros de la familia.
- Para mejorar la dimensión relaciones entre los miembros de la familia se debe mejorar la sub dimensión conflicto, aquí se obtuvo el más bajo puntaje, lo que indica que hay expresiones de cólera y agresividad. Se recomienda buscar ayuda psicológica; en este sentido, los padres pueden apoyarse en el programa de psicología que ofrece el CEBEP Nuestra Señora de la Paz sin costo alguno.
- Las dimensión desarrollo consiguió buen puntaje, pero no debe descuidarse las sub dimensiones de autonomía, social recreativo e intelectual cultural, es por ello que se recomienda poner mayor interés de padres a hijos para exista un apego emocional a través una participación conjunta en diferentes actividades.
- Respecto a la dimensión estabilidad se debe fortalecer la sub dimensión de control, recomendando establecer reglas de convivencia familiar.
- En general, se necesita que los padres de familia ser involucren en las actividades educativas para mejorar la comunicación y así minimizar los conflictos.

REFERENCIAS.

- Alarcón, R., & Urbina, E. (2001). *Relación entre el clima social familiar y la expresión de cólera hostilidad en alumnos de secundaria de Instituciones educativas públicas del sector Jerusalén del distrito la Esperanza* (Doctoral dissertation, Tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo. Trujillo).
- Aguilar J. (2010). *Manual de atención al alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo derivadas de discapacidad auditiva*. Consejería de Educación. Andalucía.
- Alvines D. (2015). “*Relación entre el clima social familiar y la agresividad en los alumnos y alumnas del sexto grado de la I.E. Juan Velasco Alvarado del caserío Rio Viejo Sur del distrito de La Arena – Piura en el año 2012*”. ULADECH. Piura-Perú.
- Berke M. (2012). *Padres sordos con hijos sordos y padres oyentes con hijos oyentes*. Universidad de Colorado. USA.
- Buendía, J., Ruiz, J., & Riquelme, A. (1999). Efectos del estrés familiar en niños y adolescentes. *Familia y psicología de la salud*, 181-202.
- Bermeo M. (2010). *Relación entre resiliencia y autoestima en personas con discapacidad física*. Piura. Perú.
- Calero L. (2014). *Clima Social Familiar de los estudiantes de tercer año de educación secundaria de la Institución Educativa 88013 Eleazer Guzmán Barrón del distrito de Chimbote*. 2014. ULADECH. Chimbote. Perú.
- Cardona C. (2010). *Alumnado con pérdida auditiva. Colección Escuela Inclusiva*. Editorial GRAO, de IRIF, S.L. Barcelona.
- Casas D., Linares M., Lemos M., Restrepo D. (2009). *Depresión y ansiedad en personas con deficiencias auditiva*. Revisión de la literatura. Fundación Universitaria Católica del Norte. Colombia.
- Chavarría S. (1983). *La Comunicación Total: Una filosofía de respeto en: Sordera: del Diagnóstico al Tratamiento. Corrientes actuales*. Ed.

Primer Congreso Nacional de Asociaciones, Padres y Profesionales Interesados en la Problemática del Deficiente Auditivo. Cartagena.

Cardona C. (2010). *Alumnado con pérdida auditiva*. Colección Escuela Inclusiva. Editorial GRAO de IRIF, S.L. Barcelona. España.

Di Carlo, L. (1964). *El sordo*. Ed. Prentice - Hall. New Jersey. USA.

Durán M. (2011). *Familia y Discapacidad: vivencias de madres y padres que tienen un/a hijo/a ciego/a o sordo/a*. Universidad Central. Venezuela.

Espacio Logopédico. *Lenguaje de señas entre niños sordos de padres sordos y oyentes* recuperado de [:http://saci.org.br/?modulo=akemi¶metro=9709](http://saci.org.br/?modulo=akemi¶metro=9709).

Gomez E. (2015). *Relación entre el clima social familiar y el nivel de resiliencia de los padres de familia de hijos con necesidades especiales de retardo mental leve y moderado en el programa de inclusión escolar en el colegio especial Paul Harris*. En Piura, 2012. ULADECH. Piura, Perú.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México.

Infante, M. (2005). *Sordera: mitos y realidades*. Editorial San José C.R. Universidad de Costa Rica.

López, M. (1992). *Comunicación hombre-mujer: análisis tipológico desde la perspectiva de las actitudes sociales*. Publicación: Pamplona: Universidad de Navarra. Instituto de Ciencias para la familia, 1992

Lozada J. (2015). *Relación del clima social familiar y depresión en la asociación de personas con discapacidad física*. (APECODIFAC); Catacaos, Piura año 2012. ULADECH. Piura. Perú.

- Marchesi A. (1995). *Desarrollo del Lenguaje y del juego simbólico en niños sordos profundos*. Centro de Publicaciones del ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- Mejía S. (2014). *Nivel del lenguaje oral en los niños y niñas de 7 años de la Institución Educativa 20365 Túpac Amaru del ámbito urbano del distrito de Huara*. En el año 2014. ULADECH. Chimbote. Perú.
- Millán A. V Serrano S (2002). *Psicología y Familia*. Primera Edición. Caritas Española, Editores. Madrid.
- Moos, R., Moos, B. S., & Trickett, E. (1993). *Escala de clima social familiar (FES)*. Madrid España: TEA Ediciones SA.
- Polaino A. (1998), *Cómo evaluar el funcionamiento familiar: la que el terapeuta debe saber sobre la evaluación del funcionamiento familiar*. Publicación: Pamplona: Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, España.
- Quirós, B (1980). *La audiometría del adulto y del niño*. Ed. Paidó. Buenos Aires.
- Ray E. (2014). *Las experiencias de hermanos oyentes cuando hay un niño sordo en la familia*. Christchurch University, New Zeland.
- Revista de investigación en psicología (2010). *Clima Familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana*. IIPSI. Facultad de Psicología UNMSM. Lima. Perú.
- Rodríguez M, Alvarado A y Moreno M. (2007). *Construcción participativa de un modelo socio ecológico de inclusión social para personas en situación de discapacidad*. La Balsa. Colombia.
- Schrimer, B. (2001). *Las dimensiones psicológicas, sociales y educativas de la sordera*. Massachusetts. USA.
- Tooth P (2013). *Clima social familiar de los estudiantes de bajo rendimiento académico de educación secundaria de la institución educativa 88047*

Andrés Avelino Cáceres de Chimbote en el 2012. ULADECH.
Chimbote. Perú.

Torreblanca C. y Canto A. (1999) *Integración socio laboral de personas con deficiencia auditiva.* España.

Volterra, V. (2002). *De los gestos al lenguaje.* Ed. Gallaudet University Press.
Washington. D.C.

ANEXOS

ANEXO 1

INSTRUMENTO DE MEDICIÓN: FES

INSTRUCCIONES:

A continuación se presenta en este impreso, una serie de frases. Las mismas que Ud. Tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia. Si Ud. Cree que respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera marcará en la hoja de Respuesta una (X) en el espacio correspondiente a la V (Verdadero) si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcará una (X) en el espacio correspondiente a la F (falso). Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

Siga el orden de la numeración que tienen las frases aquí en la hoja de respuestas para evitar equivocaciones. La fecha le recordará que tiene que pasar a otra línea en la hoja de respuesta. Recuerde que se pretende conocer lo que piensa Ud. Sobre su familia, no intente reflejar la opinión de los demás miembros de esta. (NO ESCRIBA NADA EN ESTE IMPRESO).

ESCAL DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR (FES)

Nombre y Apellidos:.....

Edad:.....Sexo: Masculino () Femenino () Fecha de Hoy/...../.....

Institución Educativa:.....Grado/

Nivel:.....

Nº de hermanos:.....Lugar que ocupa entre hermanos: 1 2 3 4 5 6 ()

Vive: Con ambos padres () solo con uno de los padres () Otros:.....

La familia es natural de:.....

- | | | |
|---|---|---|
| 1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros. | V | F |
| 2. Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos. | V | F |
| 3. En nuestra familia peleamos mucho. | V | F |
| 4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta. | V | F |
| 5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos. | V | F |
| 6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia. | V | F |
| 7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre. | V | F |
| 8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia. | V | F |
| 9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado. | V | F |
| 10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces. | V | F |
| 11. Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos pasando el rato. | V | F |
| 12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos. | V | F |
| 13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos. | V | F |

14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.	V	F
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.	V	F
16. Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.).	V	F
17. Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.	V	F
18. En mi casa no rezamos en familia.	V	F
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.	V	F
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.	V	F
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	V	F
22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todos.	V	F
23. En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.	V	F
24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.	V	F
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.	V	F
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.	V	F
27. Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.	V	F
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.	V	F
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.	V	F
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	V	F
31. En mi familia estamos fuertemente unidos.	V	F
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	V	F
33. Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.	V	F
34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.	V	F

35. Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”	V	F
36. Nos interesan poco las actividades culturales.	V	F
37. Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.	V	F
38. No creemos en el cielo o en el infierno.	V	F
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
40. En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.	V	F
41. Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.	V	F
42. En la casa, si alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	V	F
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.	V	F
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez mejor un poco mejor.	V	F
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.	V	F
47. En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.	V	F
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que esta bien o mal.	V	F
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	V	F
50. En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.	V	F
51. Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.	V	F
52. En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.	V	F
53. En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.	V	F
54. Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en si misma cuando surge un problema.	V	F

55. En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.	V	F
56. Algunos de nosotros toca algún instrumento musical.	V	F
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o del colegio.	V	F
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.	V	F
59. En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.	V	F
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.	V	F
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.	V	F
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.	V	F
63. Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.	V	F
64. Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos.	V	F
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.	V	F
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.	V	F
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillo o clases particulares por afición o por interés.	V	F
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.	V	F
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.	V	F
70. En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.	V	F
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.	V	F
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F

- | | | |
|---|---|---|
| 74. En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás. | V | F |
| 75. “Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia. | V | F |
| 76. En mi casa ver televisión es más importante que leer. | V | F |
| 77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos. | V | F |
| 78. En mi casa, leer la Biblia es algo importante. | V | F |
| 79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado. | V | F |
| 80. En mi casa las normas son muy rígidas y tienen que cumplirse. | V | F |
| 81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno. | V | F |
| 82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo. | V | F |
| 83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz. | V | F |
| 84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa. | V | F |
| 85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio. | V | F |
| 86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literaria. | V | F |
| 87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio. | V | F |
| 88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo. | V | F |
| 89. En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer. | V | F |
| 90. En mi familia, uno no puede salirse con la suya. | | |

(COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES)

MATRIZ DE CONSISTENCIA

Problema	Variable	Indicadores	Objetivos	Hipótesis	Metodología	Técnica
¿Cuál es el nivel del clima social familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015?	Nivel del Clima Social Familiar	<p><u>DIMENSION:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Relaciones • Desarrollo • Estabilidad 	<p><u>OBJETIVO GENERAL</u></p> <p>Determinar el nivel del clima social familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015.</p> <p><u>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar el nivel del clima social familiar en la dimensión relaciones, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015. • Identificar el nivel del clima social familiar en la dimensión Desarrollo, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015. • Identificar el nivel del clima social familiar en la dimensión Estabilidad, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015 	<p><u>HIPÓTESIS GENERAL</u></p> <p>El nivel del clima social familiar en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015, es bueno.</p> <p><u>HIPÓTESIS ESPECÍFICOS</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • El nivel del clima social familiar en la dimensión relaciones, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015, es bueno • El nivel del clima social familiar en la dimensión Desarrollo, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015, es bueno. • Identificar el nivel del clima social familiar en la dimensión Estabilidad, en padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015, es bueno. 	<p><u>TIPO DE INVESTIGACIÓN</u></p> <p>Cuantitativa</p> <p><u>NIVEL</u></p> <p>Descriptivo</p> <p><u>DISEÑO</u></p> <p>No experimental transeccional</p> <p><u>POBLACION</u></p> <p>Padres de niños con necesidades especiales auditivas del CEBEP Nuestra Señora de la Paz, Piura 2015.</p> <p><u>MUESTRA</u></p> <p>Determinado por los criterios de inclusión y exclusión.</p>	<p>Cuestionario</p> <p><u>INSTRUMENTO</u></p> <p>Escala del Clima Social Familiar (FES) de RH. Moos, B.S. Moos</p>



UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES
CHIMBOTE

“AÑO DE LA INTEGRACIÓN NACIONAL Y EL RECONOCIMIENTO DE NUESTRA DIVERSIDAD”

Piura, 01 de Junio de 2015

CARTA N°66- 2015-CAPS-ULADECH-CATOLICA-PIURA

Señora

Luz Aurora Guerrero Marchán

Directora I. E Nuestra Señora de la Paz – Piura

Ciudad -

Por medio del presente me dirijo a usted, para saludarla en nombre de la Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote, Centro ULADECH – Piura y a la vez para solicitarle autorización para que una estudiante de la Escuela Profesional de PSICOLOGÍA, pueda realizar un trabajo de investigación a través del cual aplicará Test psicológicos, encuestas a los docentes y padres de familia de dicho centro, lo que le permitirá recopilar información para el desarrollo de su tesis.

Concededores de su interés por el apoyo a la labor educativa, estamos seguros de contar con su autorización para que nuestra alumna CARMEN MARIELLA CALLE ORDINOLA pueda realizar un trabajo óptimo.

Sin otro particular, agradezco la atención que le brinde a la presente y hago propicia la ocasión para manifestarle mi consideración y estima.

Atentamente

